



Sostenibilidad vs. ESG: ¿cuál es la diferencia y por qué importa?

Cuando alguien me pregunta qué materia tengo a mi cargo, prefiero ser “imprecisa” y señalar que trabajo en la intersección entre los negocios y la sociedad sin dar un nombre específico. Mi opción obedece a la diversidad “terminológica” que se ha ido introduciendo en la agenda empresarial para describir al tipo de gestión que integra el comportamiento que la sociedad espera de las empresas: responsabilidad social empresarial, valor compartido, cumplimiento, sostenibilidad, regenerativo, impacto positivo neto, entre otros.

Reconozco que la semántica ayuda a expresar ideas con exactitud, pero la proliferación de nombres con sentido “similar” es peligrosa cuando confunde, o limita el entendimiento. En esta nota me concentraré en dos términos: sostenibilidad y ESG (o ASG en español por ambiental, social y gobernanza) debido a la prominencia que han ganado y porque según algunos expertos, aunque la sostenibilidad ha tenido mayor permanencia, recientemente ESG se está convirtiendo en el término dominante.

Diferencias entre ESG y sostenibilidad

ESG es un marco normalizado con un enfoque cuantitativo, regulado externamente y directamente relacionado con el desempeño financiero y los aspectos intangibles que afectan la valorización de una compañía (desde la lógica del inversionista). Su nombre se deriva de las 3 dimensiones que usa para medir el rendimiento de una empresa a través de indicadores:

- 1) Ambiental (*environmental* en inglés) –con indicadores como las emisiones de carbono–.
- 2) Social, con indicadores como los asociados a inclusión.
- 3) Gobernanza, con métricas como la composición de la remuneración de los altos ejecutivos.

Las métricas ESG facilitan la comprensión de los riesgos y oportunidades (incluidos los regulatorios) asociados a esas dimensiones. Así, la función del marco ESG es apoyar la toma de decisiones de inversión, lo que explica su preocupación por cuantificar y generar información auditable.

Por otro lado, la sostenibilidad empresarial alude a: el compromiso de una compañía con la creación de valor a largo plazo para todos sus *stakeholders*, la minimización del impacto negativo de sus operaciones sobre el ambiente y la sociedad, y la escalabilidad de los impactos positivos de su actividad. Exige un esfuerzo por equilibrar el crecimiento económico, progreso social y la responsabilidad ambiental. En ese sentido, sería una idea más amplia que ESG al combinar enfoques cualitativos y cuantitativos, estar regulada tanto interna como externamente, y relacionarse con la creación

de valor a largo plazo (no solo resultados financieros) para todas las partes interesadas (no solo los inversionistas).

¿Por qué ESG está ganando presencia?

Creo que la razón principal es que ESG se ha convertido en el lenguaje que usan los inversionistas para distinguir los fondos que incluyen en sus carteras a empresas que muestran rendimientos o ventajas asociados a la sostenibilidad de los que no. Al inversionista, esta distinción le interesa, pues como señala Larry Fink, director ejecutivo de BlackRock, el administrador de activos más grande del mundo, “todos los modelos de negocio se verán profundamente afectados por la transición a una economía libre de gases de efecto invernadero y las compañías que no se preparen ante este cambio verán sus negocios y valores sufrir”. Existe una



toma de conciencia en los inversionistas, pero también en el regulador, acerca de la naturaleza de riesgo sistémico que plantea el cambio climático (sequías, inundaciones, etc) y de los costos que las empresas tendrán que asumir por, por ejemplo, la ruptura de las cadenas de suministro globales.

Además, expertos señalan que los fondos de inversión, en especial en las economías desarrolladas, se sienten presionados por sus clientes, a preocuparse no solo por la planificación patrimonial o la combinación de carteras; sino también por la inversión de impacto y el ESG. Los reguladores, en esas economías, han evolucionado exigiendo que las empresas comprendan e informen sobre los impactos mate-

“

ESG es un marco normalizado con un enfoque cuantitativo, regulado externamente, y directamente relacionado con el desempeño financiero y los aspectos intangibles que afectan la valorización de una compañía”.

riales de los riesgos relacionados con el cambio climático en sus operaciones y estrategias.

Finalmente, y quizá ese es el principal móvil del inversionista, la oportunidad económica de invertir en empresas que aprovechen nuevos mercados en rápida expansión, como serían el de las economías limpias. No es altruismo, es un buen negocio.

¿Cuáles serían los riesgos de usar los lentes ESG?

Ver la sostenibilidad con los lentes del mercado es valioso, sin la presión que ejercen los inversionistas sobre los equipos gerenciales sería difícil impulsar la sostenibilidad empresarial. No obstante, el rápido crecimiento del número de productos y servicios ESG y la falta de definiciones estandarizadas y precisas puede conducir a paradojas. En el argot de las finanzas y la inversión, el término ESG podría estarse viendo simplemente como un acrónimo de categorías con el cual las empresas deberían trabajar, cayendo fácilmente en enfoques incrementales, como advertía Paul Polman cuando señala: “Entonces, si maté a 10 personas antes, pero solo a 5 ahora, ¿soy un mejor asesino?”. O a realizar afirmaciones huecas; por ejemplo, declara con satisfacción “cumplir los criterios ESG” sería equiparable a afirmar “tener área y un gerente de recursos humanos”, cuando lo que realmente importa es qué hace esa área. ¿Invierte en sus empleados o solo se preocupa en reemplazar a los colaboradores permanentes por temporales?

Sumo un riesgo de orden filosófico, usar solo los lentes “ESG” del mercado y el objetivo único de maximización de ganancias para los accionistas nos condujo a donde estamos. Claro, a los accionistas les debería ir bien, pero no solo a ellos, y no a costa de todas las demás partes interesadas y del planeta. ¿Los inversionistas estarán bien posicionados para recibir este enfoque? ¿Las finanzas podrán guiar el viaje hacia una forma de capitalismo más humana, más justa y menos ambiciosa? No tengo la respuesta.

“

¿Las finanzas podrán guiar el viaje hacia una forma de capitalismo más humana, más justa y menos ambiciosa? No tengo la respuesta”.

Por lo pronto, ante la pregunta ¿qué término usar?, respondiendo: “Si en tu empresa las emisiones de carbono están disminuyendo rápidamente, pagas salarios dignos, trabajas en tu sector para encontrar soluciones ecológicas y socialmente justas a problemas diarios, generas presión para cambiar las políticas y con esto crear un cambio sistémico, trabajas para defender la democracia y la ciencia, etc., llama a tus esfuerzos como funcione para ti: ESG, sostenibilidad, etc.”. La urgencia moral y comercial es actuar para construir un mundo en el que la actividad empresarial tenga consecuencias positivas en la sociedad y en el medio ambiente. ♦